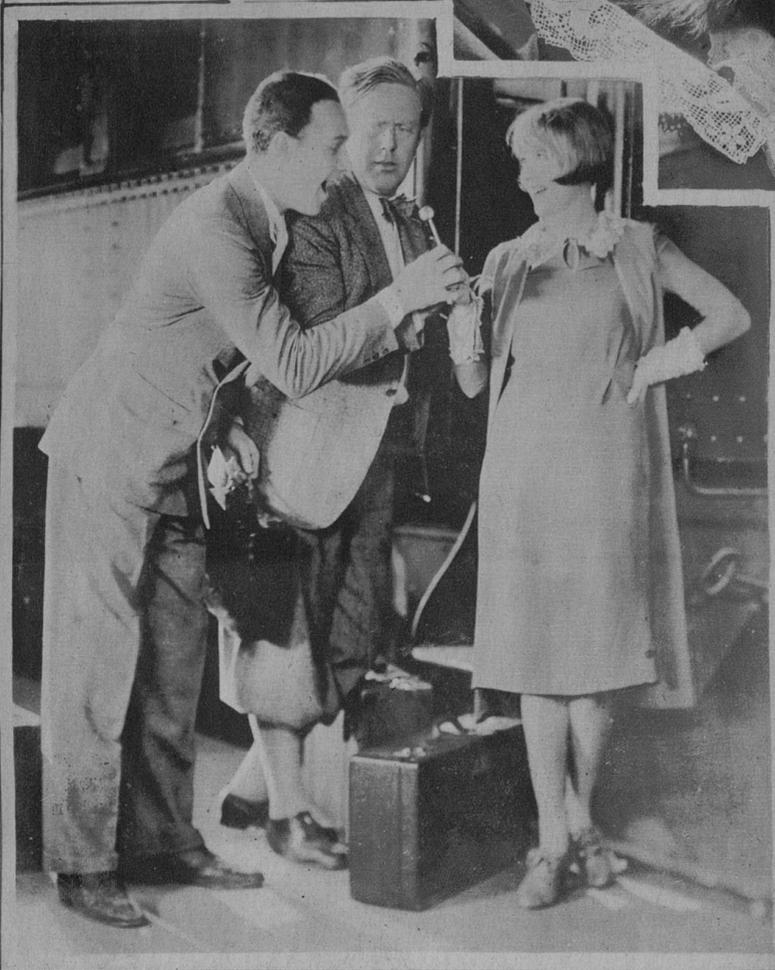


COMPASEROS

Renée Adorée, la ex
ceyere, la patética
heroína de «The Big
Parade» ha adoptado
este curioso ejemplar
canino. Lo encontró
vagando, sin dueño
ni hogar, y no supo
abandonarlo.



INTERMEDIO.—William Haines,
recibe con una
sonrisa el caramelo que le ofrece
Clara Windsor. Entretanto, Ro-
bert Z. Leonard, el conocido direc-
tor, pone una cara avinagrada.
Otro caramelo, seguramente, ten-
drá la virtud de endulzar su ex-
presión.



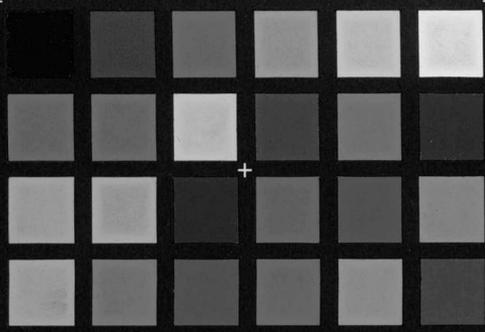
Carlos Hackett, el famoso tenor americano, presenta sus respetos a John Gil-
bert. ¿Motivos? El tenor ha representado muchas veces el papel de Rodolfo
en «La Bohemia», y el actor cinematográfico acaba de encarnarlo en una
cinta reciente.



Lew Cody, como buen americano, es un amigo de los
perros, un decidido protector de los animales y plan-
tas. Aquí le vemos con su can favorito en el jardín de
de su casa de Beverly Hills.



Clara Windsor, la deliciosa, ha tenido la ocurrencia de casarse con un colega
de la Metro-Goldwin. Ella y su marido, o sea Mister and Mistres Lytell, apa-
recen juntos en esta fotografía.



COLISEVM Mañana viernes, ESTRENO de la preciosa comedia
REGALO DE BODA



Raymond Griffith

Betty Compson



ES UN FILM PARAMOUNT

Sigue triunfando la genial estrella de la canción
ELVIRA DE AMAYA
 con repertorio completamente nuevo

JUEVES
 CINEMATOGRAFICOS

EL DIA GRAFICO

Foto Badasa

Los señores Messeri y Vidal Gomis, de Seleccine, S. A., en la estación de Francia reciben a Don E. E. Shauer y J. C. Graham, de Famous Players-Lasky Corporación, de Nueva York, que han estado unas horas en Barcelona para visitar las nuevas instalaciones de Paramount



POLA NEGRI.—He aquí a la gran primera actriz de la Paramount. Para el arte, su nombre es una bella contracción del verdadero: Apolonia; el apellido artístico, un homenaje a Ada Negri, la poetisa italiana que, con sus versos iluminó la infamia triste de la hoy triunfal estrella.

Quince años faltan para que Pola Negri cumpla los treinta años, y ya ha apurado los cálices de todas las amarguras, desde la trágica muerte de su padre en Polonia, su patria, cuando la revolución de 1905 contra el despotismo zarista, hasta sus repetidos desengaños de amor. Hora es, pues, bien merecida, de que Pola Negri disfrute, ya que no del néctar de la felicidad, de perfume de los laureles y los mirtos triunfales que el mundo le ofrece.

Entró Pola Negri con el siglo y, al quedar huérfana, debutó, tras rápido y provechoso aprendizaje, como primera ballarina de la Escuela Imperial de la Corte del Zar Nicolás. Más tarde se presentó interpretando la protagonista de «El fin de Soma».

Posteriormente pasó a la escena muda, alcanzando ruidosos éxitos. Entre sus películas de mayor éxito deben recordarse «Sibras de París», «La Española», «Montmartre», «Hombres», «El Paraíso prohibido», «La Hechicera», «Flor de noche», «Leonidesa tatuada», «Sublime y perversa», «El Hotel Imperial». Su última producción parece ser que es la definitiva contracción de Pola Negri, la divina morena de ojos perturbadores.

El coronel Tim Mc. Coy, en una escena de una nueva producción de la Metro Goldwin, que se desarrolla en el conocido ambiente del Oeste, entre indios y cow-boys, en los arenales y las selvas.

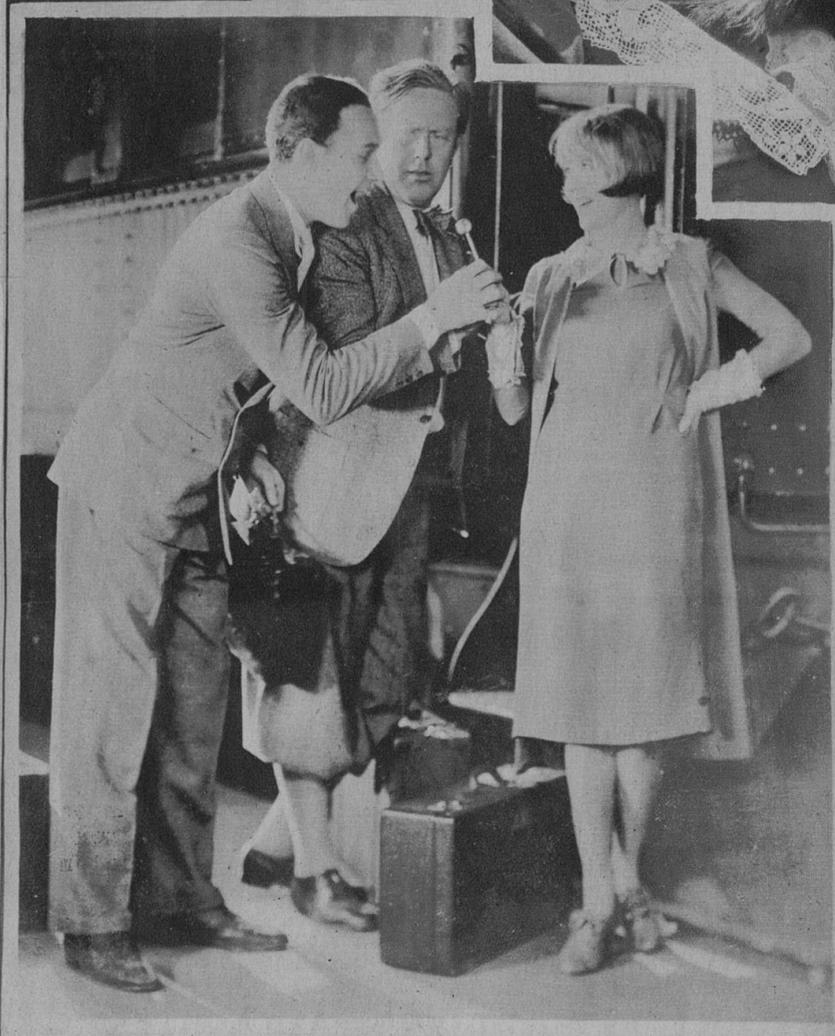


Otra escena de la propia película. Indios auténticos, que no necesitan maquillaje para resplandecer bajo las plumas y hacer más pálido el rostro de los rostros pálidos.



COMPASEROS

Renée Adorée, la ex
ecuyere, la patética
heroína de «The Big
Parade» ha adoptado
este curioso ejemplar
canino. Lo encontró
vagando, sin dueño
ni hogar, y no supo
abandonarlo.



INTERMEDIO.—William Haines,
recibe con una
sonrisa el caramelo que le ofrece
Clara Windsor. Entretanto, Ro-
bert Z. Leonard, el conocido direc-
tor, pone una cara avinagrada.
Otro caramelo, seguramente, ten-
drá la virtud de endulzar su ex-
presión.



Carlos Hackett, el famoso tenor americano, presenta sus respetos a John Gil-
bert. ¿Motivos? El tenor ha representado muchos veces el papel de Rodolfo
en «La Bohemia», y el actor cinematográfico acaba de encarnarlo en una
cinta reciente.



Lew Cody, como buen americano, es un amigo de los
perros, un decidido protector de los animales y plan-
tas. Aquí le vemos con su can favorito en el jardín de
de su casa de Beverly Hills.



Clara Windsor, la deliciosa, ha tenido la ocurrencia de casarse con un colega
de la Metro-Goldwin. Ella y su marido, o sea Mister and Mistres Lytell, apa-
recen juntos en esta fotografía.

**ANTONIO ASQUITH Y
MARION DAVIES**

El hijo del ex primer ministro inglés, visitó hace poco tiempo la Meca de la cinematografía. Su opinión es que Miss Davies, a cuyo lado aparece en esta fotografía, es la más encantadora de las estrellas que alumbran Hollywood



WILLIAM HAINES

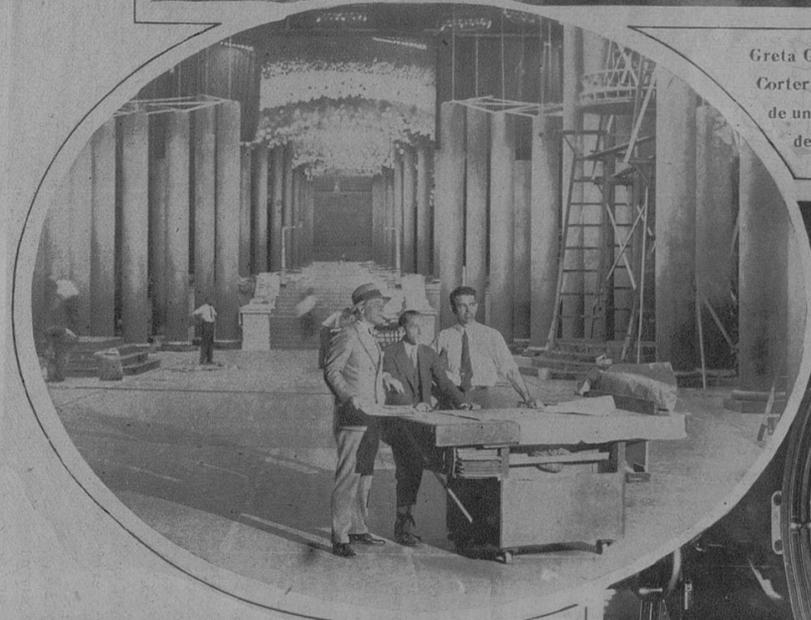
Considerado por los críticos de su país como el prototipo de la virilidad yanqui. Fué elegido por Mary Pickford para desempeñar un papel de protagonista en «Anita Rooney»



GRETA GARBO, actriz sueca, a su llegada a Hollywood, donde acudió como otras compatriotas suyas en busca de gloria y provecho. Es la Metro Goldwin Mayer la que ha lanzado esta interesantísima persona por los caminos del arte mudo



Greta Garbo, la gentil estrella escandinava, y Ricardo Cortez rodean al grueso Tully Marshall en esta escena de una película Metro-Goldwin, basada en una novela del fecundo y famoso Vicente Blasco Ibáñez



Una visita a los estudios de la Paramount en Long Island, mientras se prepara el decorado de un grandioso salón de baile. El director, Mr. Brenon, cuida personalmente de que no falte detalle alguno de los que sugiere el plano



Eleonor Boardman, junto a uno de los gigantescos reflectores, soles dóciles y diminutos, que iluminan los estudios de Hollywood

